

La Tristura caldo de sus noches

Marino Muñoz Lagos

"Cucúco a Floridor Pérez desde hace ocho años. Por entonces, y aún hoy, dirigía junto al poeta Jaime Quezada los talleres de la Fundación Pablo Neruda, esa suerte de logia más o menos secreta que todo iniciado, en su ascenso desde el anonimato subjetivo -aquel de uno consigo mismo-, debía por regla integrar. Fuera o no así, lo cierto es que es su principal provecho resultó en ser prácticamente el único taller en el cual los participantes, junto con instruirse aceptablemente en los principios básicos de

la poesía, recibían lo que para el bolsillo de hoy parece un modestísimo estipendio, pero suficiente, como solía recordarnos Floridor, para que un joven poeta-tomara su primera, aunque más bien frugal, biblioteca. La cosa es que probé suerte. Kiví lo que creía mis cinco mejores poemas y al cabo de unos meses fui citado a una entrevista donde ese par de maestros me tenían preparado una coca-cola tibia y un interrogatorio. No recuerdo muy bien el tenor de las preguntas; mi atención durante los

• "Tristura", poesía de Floridor Pérez. Fotografía de portada
Rodrigo Muñoz Carreño. Ediciones Táchas Ltda. Andros
Impresores. Santiago de Chile, 2008.

minutos que duró el lance se había trasladado hacia la parte de la mesa que ocupaba Floridor Pérez, donde yacían los poemas que envié, ahora tachados y corregidos. Mi principal turbación: la constituía una línea reescrita hacia el final de una cuca que suponía insuperable. En un verso que decía "polvo con ajo" o algo peor, pude constatar de recio que Floridor había sobrescrito: "pelando el ajo". Así tal cual. Fue mi primera lección y contacto directo con una oralidad suelta de quien escribe como habla y no se deja embrollar con palabras que valen menos de lo que expresan directamente. Para él "las palabras no son sino lo que nos dicen". No sé cuánto leyó de los modernistas anglosajones, pero aquella máxima de que la poesía es pura palabra cargada de sentido hasta el extremo, posee en Floridor Pérez un adepto c/emplar".

Habría que buscar uno de sus libros para ubicar a Floridor Pérez (1937), como por ejemplo "Memorias de un condenado a amar" de Ediciones Reencuentro, escrito entre el río Laja y el Limarí, se terminó de imprimir a orillas del Mapocho, en noviembre de 1993, cuando el autor y Natacha cumplían 22 años de jubilosa condena a amarse. Sin embargo, el poeta es dueño de sus versos: "Por olvidarte paso a la taberna. // Sobre el mesón tiro los codos / sembrando pánico entre las botellas / decapitadas en mi honor. // El recinto lo veo como una embarcación: / lámpara como luna / la noche como el mar / la música como una tempestad / y el hundimiento como en la embriaguez. // Entonces me aferro a tu recuerdo / como una tabla de salvación / que me permita naufragar a gusto". ("London Bar").

Luego continúa con sus datos biográficos:

"Nació en Yates, en 1937. Integrante de la promoción del 60 llamada después "generación diezmada o dispersa", y que él prefiere identificar como ese "grupo de grupos que surgen entre el Mundial del 62 y el Premio Nobel del 71...".

Desde 1988 obtuvo la Beca de la Tristura, una beca insospechada y conjeturable. Fue codirector del Taller de Poesía de la Fundación Pablo Neruda. En 1990 obtuvo la Beca Fundación Andes de Escritor en Residencia, en la Universidad de Concepción. Ese mismo año realizó una gira por Suecia, como escritor invitado. Ha publicado una veintena de libros de divulgación literaria y pedagógica.



cc BY-NC-SA. Foto: Andros 14.06.2015 P. 9

La tristura caldo de sus noches [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tristura caldo de sus noches [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa